

El gobierno de la Iglesia

La cabeza de la Iglesia es Cristo

por Pepo Toledo 2FB2021

www.pepotoledo.com

Puedes descargar este estudio completo sin costo en este sitio:
[//toledopepo.academia.edu](http://toledopepo.academia.edu)

© Copyright. A menos que se indique lo contrario, todos los versículos usados en este estudio son de la *Biblia* versión *Reina-Valera Antigua (RVA)* escrita en español de la época. No le sorprenda al lector encontrar palabras que sin cambiar su significado ahora se escriben con variantes, así como diferencias en el uso de acentos. Todo ello en favor de usar la versión más antigua y fiel posible, libre de derechos de autor. Este texto puede ser compartido libremente citando la fuente.



Contenido

Las discusiones bizantinas	2
Sobre esta piedra edificaré mi Iglesia	3
Las llaves del reino de los cielos	4
Dios aborrece la jerarquía en la Iglesia	7
Pablo reprende a Pedro	9
La cabeza de la Iglesia no puede ser un hombre	10
Cristo es la cabeza de la Iglesia para siempre y sigue con nosotros	10

Las discusiones bizantinas

El término discusión bizantina se ha vuelto sinónimo de discusión inútil, en donde ninguno de los involucrados puede llegar a convencer al otro de sus argumentos. Después de que el emperador romano Constantino I se convirtió al cristianismo en el año 337, en las Iglesias de Egipto, Siria y Asia Menor surgieron cantidad de discusiones teológicas que se dilucidaron en diferentes concilios. Se trataban temas como: “¿Es el Hijo de la misma sustancia que el Padre, o se trata de una sustancia similar? ¿Tiene Jesús una o dos naturalezas? ¿Es el Hijo coeterno con Dios o no? ¿Cuál es la relación de Cristo con Dios padre? ¿En qué sentido puede ser Dios el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, y aun así ser uno? ¿Cómo puede haber un Dios con verdadera unidad combinada con la verdadera diversidad?” Cada ciudadano se creía un pequeño teólogo. Mientras los bizantinos se encerraron a discutir el sexo de los ángeles en el siglo XV, los otomanos le pusieron cerco a Constantinopla. Así nace el término discusión bizantina. ⁱ

La palabra de Dios condena esta práctica que nos distrae de la parte fundamental: seguir el ejemplo de Cristo. Una cosa es defender la doctrina y otra es contender por la palabra, según vemos en *1 Timoteo 6:3-5*. Similar enseñanza encontramos en *2 Timoteo 2:14*, *Romanos 14:1* y *Tito 3:9*.

El problema de la controversia se ha multiplicado con el tiempo. De acuerdo a David Jensen hoy en día hay treinta y tres mil denominaciones protestantes. ⁱⁱ Esta cifra no incluye congregaciones pequeñas de menos de doscientas personas que son muy numerosas. Con ellas la cifra se elevaría en forma dramática.

En el lado bueno, la libertad de fundar Iglesias en el lado evangélico ha permitido una gran difusión del cristianismo. En el lado malo, no hay unidad en la palabra. Un buena parte de ellas se encuentran enfrascadas en contiendas

teológicas, al estilo de las discusiones bizantinas. Surge la duda de cómo se rigen y qué tipo de gobierno debe tener la Iglesia cristiana en general de acuerdo a la palabra de Dios.

Sobre esta piedra edificaré mi Iglesia

Mateo 16:13-19. ¹³ Y viniendo Jesús a las partes de Cesarea de Filipo, preguntó a sus discípulos, diciendo: ¿Quién dicen los hombres que es el Hijo del hombre? ¹⁴ Y ellos dijeron: Unos, Juan el Bautista; y otros, Elías; y otros; Jeremías, o alguno de los profetas. ¹⁵ Él les dice: Y vosotros, ¿quién decís que soy? ¹⁶ Y respondiendo Simón Pedro, dijo: Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente. ¹⁷ Entonces, respondiendo Jesús, le dijo: Bienaventurado eres, Simón, hijo de Jonás; porque no te lo reveló carne ni sangre, mas mi Padre que está en los cielos. ¹⁸ Mas yo también te digo, que tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia; y las puertas del infierno no prevalecerán contra ella. ¹⁹ Y a ti daré las llaves del reino de los cielos; y todo lo que ligares en la tierra será ligado en los cielos; y todo lo que desatares en la tierra será desatado en los cielos. El contexto de Mateo 16 es edificar la Iglesia.

La revelación sobrenatural que Simón tuvo fue: “Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente” (v. 16). Sobre esa verdad, sobre esa roca que es Jesús mismo, le dice que edificará su Iglesia. Jesús le cambió el nombre a Pedro y le puso Cefas, que significa piedra (v. 18). Otras versiones dicen roca.

Existe una gran discusión sobre la procedencia de las palabras piedra y roca y su significado en *Mateo 16*. Básicamente hay dos puntos de vista. El primero, piedra y roca son sinónimos y aplican a Pedro. El segundo, una piedra o guijarro, se puede lanzar y es aplicable a Pedro. Una roca es sólida, difícil de mover y se refiere a la Iglesia. La palabra *kefás* en arameo no hace distinción. Sabemos que Jesús hablaba en este idioma.

Veamos ahora la siguiente referencia:

Etimología de *piedra* ⁱⁱⁱ

“La palabra piedra proviene del latín *petra* (piedra, roca) y este del griego πέτρος (*petros* = piedra).” “Concretamente, en griego encontramos las palabras πέτρα (*petra*) y Πέτρος (*petros*) con los mismos significados: roca, piedra, escollo, cueva, gruta.” “El nombre propio Pedro viene del latín *petrus* y este del griego Πέτρος (*petros*).”

En resumen, las palabras piedra y roca son sinónimos en arameo, griego y latín. Basados en esto, los católicos interpretan que la roca es Pedro y que por lo tanto fue el primer papa, vicario de Cristo. Entrar en esta discusión bizantina es una pérdida de tiempo. Como veremos en el desarrollo de este estudio, hay suficiente documentación en la *Biblia* que nos dice cuál fue el papel de Pedro, que Jesús es la cabeza de la Iglesia para siempre y actúa por medio de su Espíritu (*Juan 16:7*).

Comencemos por ver el significado de la palabra roca en otros versículos de la Biblia: Salmos 18:2. Jehová, roca mía y castillo mío, y mi libertador; Dios mío, fuerte mío, en él confiaré; escudo mío, y el cuerno de mi salud, mi refugio. Salmos 18:31. Porque ¿qué Dios hay fuera de Jehová? ¿Y qué fuerte (roca) fuera de nuestro Dios? Salmos 19:14. Sean gratos los dichos de mi boca y la meditación de mi corazón delante de ti, oh Jehová, roca mía, y redentor mío. Salmos 28:1. A ti clamaré, oh Jehová, fortaleza (roca) mía: no te desentieras de mí; Porque no sea yo, dejándome tú, semejante a los que descienden al sepulcro. Salmos 31:3. Porque tú eres mi roca y mi castillo; Y por tu nombre me guiarás, y me encaminarás. Salmos 42:9. Diré a Dios: Roca mía, ¿por qué te has olvidado de mí? ¿Por qué andaré yo enlutado por la opresión del enemigo? Salmos 71:3 Séme por peña (roca) de estancia, adonde recurra yo continuamente: Mandado has que yo sea salvo; Porque tú eres mi roca, y mi fortaleza. En todos estos versículos el término roca se refiere a Dios como un terreno firme, una fortaleza en la cual nos podemos refugiar. Cuando Cristo le dice a Pedro "...sobre esta piedra (otras traducciones dicen roca) edificaré mi Iglesia...", la piedra o roca es Cristo mismo (Mateo 16:18).

Las llaves del reino de los cielos

Jesucristo es el que tiene las llaves del reino. Apocalipsis 3:7 Y escribe al ángel de la iglesia en Filadelfia: Estas cosas dice el Santo, el Verdadero, el que tiene la llave de David, el que abre y ninguno cierra, y cierra y ninguno abre.

El portero o encargado de las llaves era muy importante entre los siervos de una casa (Marcos 13:32-34). Jesús le comisiona llaves del reino de los cielos a Pedro en representación de la Iglesia. Mateo 16:19. Y a ti daré las llaves del reino de los cielos.

Cristo Jesús anuncia la llegada del reino de Dios. Mateo 12:28. Y si por espíritu de Dios yo echo fuera los demonios, ciertamente ha llegado a vosotros el reino de Dios.

Tenemos entonces, dos conceptos: el reino de Dios y el reino de los cielos. Mientras Jesús estaba en la tierra el reino de Dios estaba con nosotros. Jesús nos previno que el reino de los cielos se acercaba (Mateo 4:17).

Después del rechazo de Israel a Jesús y su muerte en la cruz el reino de Dios dejó de estar con nosotros. Cristo resucitó, fue glorificado y ascendió a los cielos. Acá es donde se introduce en la palabra el concepto de reino de los cielos. El reino de Dios en Jesús hombre adquiere carácter celestial en Jesús glorificado.

El término reino de los cielos se menciona más de 30 veces en el *Evangelio de Mateo*, el cual fue escrito para los judíos creyentes. No lo encontramos en ningún otro lugar del *Nuevo Testamento*.

Jesús advirtió que el reino de Dios podía ser quitado. Mateo 21:43. Por tanto os digo, que el reino de Dios será quitado de vosotros, y será dado a gente que haga los frutos de él. Jesús vino primeramente a los judíos y por su rechazo se vuelve a los gentiles.

En *Mateo 16:19* Jesús le dice a Pedro que le dará las llaves del reino de los cielos (llaves en plural). Son la autoridad para aceptar el ingreso al reino. Pedro usa una primera llave para abrir las puertas del reino de los cielos para los judíos que no habían aceptado a Jesús, el día de Pentecostés (*Hechos 2:1-13*). Más adelante, Pedro abre con una segunda llave las puertas del reino de los cielos a los Samaritanos (*Hechos 10:8:14-17*). Finalmente, Pedro abre el reino de los cielos para los gentiles con una tercera llave. Esto ocurre cuando convierte al primero de ellos, Cornelio el centurión romano (*Hechos 10*).

Corroborando lo anterior, cuando Jesús le dice a Pedro “*Y a ti daré las llaves del reino de los cielos*” es a futuro, cuando Jesús hombre pase a ser Cristo glorificado. Las llaves representan autoridad para abrir puertas, en este caso el reino de los cielos, en la tierra. Como mencionamos antes, Jesús le da las llaves del reino de los cielos a Pedro en representación de la Iglesia. Se dirige a Pedro en medio del resto de apóstoles. La autoridad que representan las llaves es para el cuerpo de Cristo, con el tipo de liderazgo sin jerarquías que el mismo Pedro explica más adelante en *1 Pedro 5:1-4*. Estos versos son muy ilustrativos para entender la forma de gobierno de la Iglesia.

En la segunda parte de *Mateo 16.19* encontramos un concepto adicional a las llaves del reino de los cielos: ...y todo lo que ligares en la tierra será ligado en los cielos; y todo lo que desatares en la tierra será desatado en los cielos.

Esta noción de atar y desatar es confirmada y ampliada más adelante en *Mateo 18:15-22*. ¹⁵ *Por tanto, si tu hermano pecare contra ti, ve, y redargúyete entre ti y él solo: si te oyere, has ganado a tu hermano.* ¹⁶ *Mas si no te oyere, toma aún contigo uno o dos, para que en boca de dos o de tres testigos conste toda palabra.* ¹⁷ *Y si no oyere a ellos, dilo a la iglesia: y si no oyere a la iglesia, tenle por étnico (gentil) y publicano.* ¹⁸ *De cierto os digo que todo lo que ligareis en la tierra, será ligado en el cielo; y todo lo que desatareis en la tierra, será desatado en el cielo.* ¹⁹ *Otra vez os digo, que si dos de vosotros se convinieren en la tierra, de toda cosa que pidieren, les será hecho por mi Padre que está en los cielos.* ²⁰ *Porque donde están dos o tres congregados en mi nombre, allí estoy en medio de ellos.* ²¹ *Entonces Pedro, llegándose a él, dijo: Señor, ¿cuántas veces perdonaré a mi hermano que pecare contra mí? ¿hasta siete?* ²² *Jesús le dice: No te digo hasta siete, mas aun hasta setenta veces siete.*

La autoridad a la Iglesia como cuerpo se comprueba con estas palabras. Está circunscrita a aplicar la palabra de Dios. El contexto de *Mateo 16* es edificar la Iglesia (v. 18). El contexto de *Mateo 18* es la relación entre discípulos y los miembros de la Iglesia a edificar bajo el nuevo pacto. Dentro de ello, solucionar conflictos. En este caso, disciplinar a un hermano que peca (v. 15-17). Si no se arrepiente (v. 16), su profesión de fe no es sincera y la Iglesia tiene autoridad para considerarlo como no creyente. Es la persona quien se hace creyente o no creyente. La Iglesia lo que hace es reconocerlo.

El apóstol Pablo habla incluso de entregarlos a Satanás (*1 Corintios 5:1-5*, *1 Timoteo 1:20*). Esa autoridad apostólica no la tenemos ahora. Lo que sí puede

hacer la Iglesia hoy es emitir juicios basados en la palabra de Dios, los cuales automáticamente estarán respaldados en el cielo.

Por el otro lado, si el pecador rectifica, sus pecados serán desatados en el cielo. Atar y desatar eran términos jurídicos en tiempos de Jesús. Son expresiones rabínicas que significan prohibir o permitir.^{iv}

Jesús autoriza a sus discípulos a batallar con los pecados de la Iglesia. *Juan 20:23. A los que remitiereis los pecados, les son remitidos: a quienes los retuviereis, serán retenidos.* Podían juzgar la situación a la luz de la palabra de Dios y decirle al creyente que sus pecados habían sido desatados. Quien los perdona es Dios.

Confesar los pecados unos a otros (*Santiago 5:16*) entra en este mismo contexto; adicionalmente, sirve de catarsis para un alma afligida.

Vamos a *1 Juan 1:9. Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para que nos perdone nuestros pecados, y nos limpie de toda maldad.* Acá el creyente confiesa sus pecados directamente a Dios, como se hacía en el *Antiguo Testamento.*

En *Mateo 16* se hace énfasis en el perdón como clave para resolver conflictos. Quien no perdona no es perdonado. Vamos a *Mateo 6:14-15. ¹⁴ Porque si perdonareis a los hombres sus ofensas, os perdonará también a vosotros vuestro Padre celestial. ¹⁵ Mas si no perdonareis a los hombres sus ofensas, tampoco vuestro Padre os perdonará vuestras ofensas.* La idea es arreglar el conflicto, ganar un hermano, perdonar.

Las leyes de Dios están en su palabra, a la cual no se le puede añadir ni quitar. Quien lo hace es merecedor de grandes castigos (*Apocalipsis 22:18-19*). La autoridad total la tiene Cristo, en su calidad de cabeza de la Iglesia (*Mateo 28:18*). Jesús nos dice en *Mateo 16* que va a apoyar las decisiones de la Iglesia al disciplinar o atar a un hermano que se mantiene en pecado. En caso contrario, desatarlo. Todo enmarcado en su palabra.

Volvamos a *Mateo 18:19-20. ¹⁹ Otra vez os digo, que si dos de vosotros se convinieren en la tierra, de toda cosa que pidieren, les será hecho por mi Padre que está en los cielos. ²⁰ Porque donde están dos o tres congregados en mi nombre, allí estoy en medio de ellos.*

Estos versos se refieren a ponerse de acuerdo en oración en la forma en que se va a disciplinar al infractor, caso en el cual el Señor estará presente en medio de ellos. Dios le da soporte a la oración en grupo (*v. 19*) y autoridad a la Iglesia como cuerpo, no a un creyente por sí mismo (*v.20*).

Muchos cristianos interpretan el *v. 19* en el sentido que Dios contesta positivamente cualquier petición hecha por dos o más personas que se convienen en la tierra, saliéndose del contexto de este capítulo. Los predicadores de la prosperidad lo utilizan para hacer énfasis en que todo lo que pedimos se nos dará, sin considerar el ámbito completo de la palabra de Dios.

Los términos “atar y desatar” están mencionados dos veces en el *Evangelio.*

La primera en *Mateo 16*, cuando Jesús le habla a Pedro de edificar su Iglesia (v. 18). La segunda en *Mateo 18*, donde el término es desarrollado para el buen funcionamiento de la Iglesia bajo el nuevo pacto, especialmente en los conflictos.

El hecho de que “atar y desatar” no está desarrollado en *Mateo 16* no es un cheque en blanco. Basta seguir leyendo hasta llegar a *Mateo 18*.

Quienes no lo hacen llegan a interpretaciones erróneas. Unos deducen que atar y desatar (v. 18), significa que pueden añadirle o quitarle a la palabra de Dios. Otros creen que Dios les está dando la autoridad para atar y desatar bendiciones o maldiciones sobre la vida de las personas, o bien para atar y desatar demonios; ambos casos producto de un erróneo concepto de guerra espiritual. Todas estas son inferencias hechas sobre la palabra de Dios, que no podemos aceptar como doctrina.

Dios aborrece la jerarquía en la Iglesia

Juan 21:15. Y cuando hubieron comido, Jesús dijo a Simón Pedro: Simón, hijo de Jonás, ¿me amas más que estos? Dícele; Sí Señor: tú sabes que te amo. Dícele: Apacienta mis corderos. La palabra apacentar significa llevar el ganado a pastar para que se alimente. No tiene connotación de autoridad.

Jesucristo dejó establecidos diferentes ministerios y en ningún momento dijo que uno era superior a otro. *1 Corintios 12:27-28. 27 Pues vosotros sois el cuerpo de Cristo, y miembros en parte. 28 Y a unos puso Dios en la iglesia, primeramente apóstoles, luego profetas, lo tercero doctores; luego facultades; luego dones de sanidades, ayudas, gobernaciones, géneros de lenguas.* Primeramente, se refiere al orden de aparición, no denota jerarquía alguna. Esto lo comprobamos en el contexto de la palabra de Dios.

Pedro no es la cabeza de la Iglesia. Pedro mismo escribió a los ancianos de la Iglesia diciendo que ninguno tuviera señorío sobre las ovejas, ya que éste pertenece a Jesús (el Príncipe de los pastores). *1 Pedro 5:1-4. 1 Ruego a los ancianos que están entre vosotros, yo anciano también con ellos, y testigo de las aflicciones de Cristo, que soy también participante de la gloria que ha de ser revelada: 2 Apacientad la grey de Dios que está entre vosotros, teniendo cuidado de ella, no por fuerza, sino voluntariamente; no por ganancia deshonesta, sino de un ánimo pronto; 3 Y no como teniendo señorío sobre las heredades del Señor, sino siendo dechados de la grey. 4 Y cuando apareciere el Príncipe de los pastores, vosotros recibiréis la corona incorruptible de gloria.* Como dijimos antes, en este pasaje se define el gobierno de la Iglesia.

Jesús denunció, acusó y reprobó severamente a los fariseos, saduceos y escribas porque se enaltecían sobre el pueblo y dieron más importancia a religiosidad de sus tradiciones que a la ley de Dios. *Mateo 23:15. Ay de vosotros, escribas y fariseos, ¡hipócritas! porque rodeáis la mar y la tierra por hacer un prosélito; y cuando fuere hecho, le hacéis hijo del infierno doble más que vosotros.* Los fariseos habían adoptado la doctrina de los nicolaítas. La palabra nicolaíta

proviene de las raíces griegas *nico*, que significa dominio y *laos*, que significa pueblo. De manera que la palabra nicolaíta podría traducirse *como dominio sobre el pueblo*. Destruyeron la organización plana, muy sencilla, establecida en *1 Pedro 5:1-4* y la sustituyeron por la organización piramidal, al estilo del Imperio Romano. Así nacen la jerarquía de la Iglesia católica y los privilegios que obtienen a costillas de los laicos, alejándose completamente del diseño de Dios para su Iglesia. Este sistema también fue adoptado por muchas Iglesias protestantes y evangélicas. Dios nos hace ver en *Apocalipsis* que aborrece a los nicolaítas. *Apocalipsis 2:4-6. (a la Iglesia de Éfeso). ⁴ Pero tengo contra ti que has dejado tu primer amor. ⁵ Recuerda por tanto de dónde has caído, y arrepíentete, y haz las primeras obras; pues si no, vendré presto a ti, y quitaré tu candelero de su lugar, si no te hubieres arrepentido. ⁶ Mas tienes esto, que aborreces los hechos de los nicolaítas; los cuales yo también aborrezco. Apocalipsis 2:15. (a la Iglesia de Pérgamo). Así también tú tienes a los que tienen la doctrina de los nicolaítas, lo cual yo aborrezco.* Dios aborrece la jerarquía en la Iglesia y los títulos asociados a ella.

En el *Antiguo Testamento* Dios advierte a Moisés respecto a la construcción del altar: *Éxodo 20:26. Y no subirás por gradas a mi altar, porque tu desnudez no sea junto a él descubierta.* Las gradas, los sitios y los altares ostentosos donde se exalta al clero sobre los laicos son característicos de catedrales e iglesias católicas y muchas iglesias protestantes y evangélicas. En la época feudal la pirámide comenzaba por el rey, luego los caballeros, nobles y la iglesia y abajo los vasallos. En la Iglesia católica arriba está el papa, siguen los cardenales, arzobispos y obispos, presbíteros, diáconos, religiosos y abajo los laicos. En la Iglesia anglicana la pirámide comienza con la Reina Isabel II seguida de estratos con las figuras de arzobispo, obispo, sacerdocio, diáconos y laicos. En las Iglesias protestantes hay menos niveles: obispo, pastor y laico. En las Iglesias evangélicas la estructura piramidal varía por la gran cantidad de denominaciones. Ninguno de estos diseños jerárquicos piramidales es del agrado de Dios. Desde todos los ministerios de apoyo de la Iglesia debemos llamarnos hermanos y tratarnos como tales al mismo nivel. Tan importante es el rol del pastor como el del servidor, del laico o incluso del conserje que limpia el edificio.

La palabra obispo en el *Nuevo Testamento* se refiere a ancianos supervisores (superintendentes) o guardianes de una Iglesia. Su papel está definido en forma clara en el siguiente versículo: *1 Timoteo 3:2-7. ² Conviene, pues, que el obispo sea irreprochable, marido de una mujer, solícito, templado, compuesto, hospedador, apto para enseñar; ³ No amador del vino, no heridor, no codicioso de torpes ganancias, sino moderado, no litigioso, ajeno de avaricia; ⁴ Que gobierne bien su casa, que tenga sus hijos en sujeción con toda honestidad; ⁵ (Porque el que no sabe gobernar su casa, ¿cómo cuidará de la iglesia de Dios?) ⁶ No un neófito, porque inflándose no caiga en juicio del diablo. ⁷ También conviene que tenga buen testimonio de los extraños, porque no caiga en afrenta y en lazo del diablo.* Un breve vistazo a estos requisitos es suficiente para ver cómo se ha tergiversado la figura del obispo. Hoy se le asocia con poder y privilegios. Comenzaron por rendirles honores y poco a poco se fueron convirtiendo en una jerarquía que domina la mayoría de iglesias hoy. Veamos ahora la descripción del

papel de los diáconos. *1 Timoteo 3:8. Los diáconos, asimismo, deben ser honestos, no bilingües, no dados a mucho vino, no amadores de torpes ganancias.*

Veamos qué dijo Jesús a los apóstoles cuando discutían acerca de quién sería el mayor en el reino de los cielos. *Marcos 9:33-35. ³³ Y llegó a Capernaum; y así que estuvo en casa, les preguntó: ¿Qué disputabais entre vosotros en el camino? ³⁴ Mas ellos callaron; porque los unos con los otros habían disputado en el camino quién había de ser el mayor. ³⁵ Entonces sentándose, llamó a los doce, y les dice: Si alguno quiere ser el primero, será el postrero de todos, y el servidor de todos.*

Pablo reprende a Pedro

La misión de Pedro fue convertir a los judíos. Si bien trajo a miles de ellos a los pies de Cristo, no logró que como pueblo lo reconocieran como el Mesías. Mas bien se dejó influir por ellos. Dios le dio una visión en la que un gran lienzo lleno de animales desciende del cielo y una voz le dice “Pedro, mata y come”. Pedro se negó a comer animales inmundos y la voz le insistió diciendo que no llame sucio lo que Dios limpió (*Hechos 10:9-16*). A pesar de esta revelación, influenciado por Jacobo, se apartó de los gentiles y estableció dos castas de cristianos: los cristianos judíos superiores a los cristianos gentiles.

Cuando Pablo se encuentra con Pedro en Antioquía de Siria, se ve obligado a reprenderlo. *Gálatas 2:11-16. ¹¹ Empero viniendo Pedro a Antioquía, le resistí en la cara, porque era de condenar. ¹² Porque antes que viniesen unos de parte de Jacobo, comía con los gentiles; mas después que vinieron, se retraía y apartaba, teniendo miedo de los que eran de la circuncisión. ¹³ Y a su disimulación consentían también los otros judíos; de tal manera que aun Bernabé fue también llevado de ellos en su simulación. ¹⁴ Mas cuando vi que no andaban derechamente conforme a la verdad del evangelio, dije a Pedro delante de todos: Si tú, siendo judío, vives como los gentiles y no como judío, ¿por qué constriñes a los gentiles á judaizar? ¹⁵ Nosotros judíos naturales, y no pecadores de los Gentiles, ¹⁶ Sabiendo que el hombre no es justificado por las obras de la ley, sino por la fe de Jesucristo, nosotros también hemos creído en Jesucristo, para que fuésemos justificados por la fe de Cristo, y no por las obras de la ley; por cuanto por las obras de la ley ninguna carne será justificada.*

En *Hechos 27 y 28* está documentado el viaje de Pablo a Roma, pero no hay registros en el *Nuevo Testamento* de la presencia de Pedro en esta ciudad. Hay poca información del camino que tomaron los apóstoles luego de la partida de Cristo. Como apoyo quedan documentos históricos, tales como los escritos de Eusebio de Cesarea y San Jerónimo, y otros que han sido calificados de leyendas. Según estos escritos el apóstol Pedro fue siete años obispo de Antioquía durante siete años para luego trasladarse a Roma donde fue obispo hasta su muerte. De ser cierto, esto comprobaría que Pedro fue un grado más allá de considerar a los

gentiles cristianos inferiores y adoptó plenamente el modelo de organización piramidal de los nicolaítas que tanto desagradó a Dios.

La cabeza de la Iglesia no puede ser un hombre

Después de ver los errores incurridos en las iglesias cristianas alejándose cada vez más del diseño de Dios, queda claro que la cabeza de la Iglesia no puede ser un ser humano. Los hombres somos pecadores y vulnerables a nuestra naturaleza pecaminosa. Nos cuesta discernir, ponemos un velo en nuestros ojos, en nuestro entendimiento, cometemos errores. Pedro, por ejemplo, pecó varias veces: *Mateo 16:21-23*. Jesús anuncia su muerte y resurrección. Pedro le aconseja no hacerlo. Jesús lo reprende diciendo: *“Quítate de delante de mí, Satanás; me eres escándalo; porque no entiendes lo que es de Dios sino lo que es de los hombres.” Mateo 26:34-35*. Jesús le dice a Pedro que lo negará tres veces antes de que cante el gallo. Pedro le contesta que primero morirá a negarlo. *Mateo 26:40*. Jesús lo reprende por no haber velado con él una hora. *Mateo 26:51*. Le cortó la oreja a uno de los que llegaban a aprehender a Jesús. *Mateo 26:56*. Pedro y los demás discípulos huyen dejando sólo a Jesús. *Mateo 26:70*. Pedro niega a Jesús. *Mateo 26:72*. Pedro niega a Jesús por segunda vez con juramento. *Mateo 26:74*. Pedro niega a Jesús por tercera vez, maldice y jura. Luego canta el gallo.

¿Puede un hombre pecador ser jefe de la Iglesia? El único que no pecó y que puede serlo es Jesús (*2 Corintios 5:21*).

Cristo es la cabeza de la Iglesia para siempre y sigue con nosotros

Cristo es la cabeza de la Iglesia para siempre. *Efesios 2:20*. *Edificados sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, siendo la principal piedra del ángulo Jesucristo mismo; Efesios 5:23*. *Porque el marido es cabeza de la mujer, así como Cristo es cabeza de la iglesia; y él es el que da la salud al cuerpo. 1 Corintios 3:11*. *Porque nadie puede poner otro fundamento que el que está puesto, el cual es Jesucristo. Hebreos 7:28*. *Porque la ley constituye sacerdotes a hombres flacos (débiles); mas la palabra del juramento, después de la ley, constituye al Hijo, hecho perfecto para siempre.*

Cristo sigue con nosotros. *Mateo 28:20*. *Enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado: y he aquí, yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén. Gálatas 2:20*. *Con Cristo estoy juntamente crucificado, y vivo, no ya yo, mas vive Cristo en mí: y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó, y se entregó a sí mismo por mí. Mateo 18:20*. *Porque donde están dos o tres congregados en mi nombre, allí estoy en medio de ellos*. Dios nos sigue hablando a través de su palabra.

Jesús dijo en *Juan 16:7*: “Os es necesario que yo vaya: porque si yo no fuese, el Consolador no vendría a vosotros”. Cristo hombre tenía limitaciones porque renunció temporalmente a sus atributos divinos: omnisciencia, omnipresencia y

omnipotencia para poder realizar su misión en la tierra y luego morir en la cruz. Por eso dijo que convenía que se fuera para que el Consolador (su Espíritu) viniera a nosotros. Cristo sigue acompañándonos actuando sobre nosotros en el poder de su Espíritu, el cual está presente en todo el mundo. *Salmos 139:7-8. 7 ¿Adónde me iré de tu espíritu? ¿Y adónde huiré de tu presencia? 8 Si subiere a los cielos, allí estás tú: Y si en abismo hiciere mi estrado, he aquí allí tú estás.*

ⁱ https://es.wikipedia.org/wiki/Discusi%C3%B3n_bizantina

ⁱⁱ <https://Bibliaytradicion.wordpress.com/6protestantismo/6433000-denominaciones-protestantes-y-contando/>

ⁱⁱⁱ <http://etimologias.dechile.net/?piedra>

^{iv} <https://masbiblia.com/fueradecontexto-atar-desatar/#:~:text=%C2%ABAtar%C2%BB%20y%20%C2%ABdesatar%C2%BB,aplicarse%20a%20situaciones%20jur%C3%ADdicas%20tambi%C3%A9n.&text=Atar%20y%20desatar%20son%20expresiones%20rab%C3%ADnicas%20que%20significan%20prohibir%20y%20permitir.>